

## ¿Desestabilizadora? Fuerza de la Clase Media

—POR LORENZO MEYER—

**E**S una verdad tan obvia que a veces simplemente se considera elemental enunciarla una vez más: la clase media, en países como el nuestro, tiene siempre un gran potencial como elemento desestabilizador del sistema, ese potencial se puede hacer efectivo cuando las variables económicas o políticas se salen de sus cauces rutinarios y surgen circunstancias extraordinarias.

En todas las grandes conmociones sociales de nuestra historia, desde el llamado a la independencia de Miguel Hidalgo, en 1810, hasta el llamado a la democratización hecho por los estudiantes, en 1968, pasando por la Revolución mexicana, la clase media ha sido el grupo social que ha proveído el liderazgo y la racionalización, aunque no necesariamente la masa humana, para atacar el sistema existente.

★

**L**O anterior no significa de ninguna manera que cada vez que la clase media desata sus frustraciones contra el sistema lo haga desde una perspectiva revolucionaria. Hay un buen número de ejemplos de lo contrario; ahí están, para no ir más lejos, los cristeros, los sinarquistas o los almanistas, por citar sólo los casos más conspicuos y recientes.

No siempre la clase media ha sido un elemento social propenso al activismo. Claro que no, la mayoría de sus miembros, como los de las otras clases y categorías sociales, pertenecen a la "mayoría silenciosa". Por ello la inercia es el gran respaldo de todo *status quo* social. En el caso mexicano los *managers* de ese *status quo*, es decir la alta burocracia, surgen mayoritariamente de entre la clase media, aunque cada vez es más obvio que el patrón de consumo y la mentalidad de la cima de la élite política se parecen más a los de la clase alta y menos a los de la clase media.

★

**D**E todas maneras, la mejor garantía de seguridad para esa fracción de la clase media en el gobierno —y para los intereses que representa, además de los suyos propios— es que no se presenten las condiciones materiales y morales que propician el surgimiento de "contraélites" dispuestas a hacer un llamado a obreros, campesinos o incluso a la gran burguesía, para ir a la confrontación con un sistema al que se ve sin legitimidad moral y como responsable de una crisis económica, que abruptamente puso fin a las expectativas de consumo de la heterogénea clase media y que la coloca al frente de

SIGUE EN LA PAGINA OCHO

## ¿Desestabilizadora?

Sigue de la página seis

lo que más puede temer toda pequeña burguesía: la proletarianización.

Es verdad que la crisis económica golpea a casi todos los grupos sociales, en participar a los más populares, pero también lo es que las organizaciones de masas más importantes mantienen su alianza con el gobierno y tienen aún una amplia gama de mecanismos para intentar el control de la acción política de sus agremiados. La clase media, en cambio, casi no está metida en las instituciones corporativas del régimen postrevolucionario. Es esta atomización e independencia lo que la puede volver ahora un elemento desestabilizador. Y no tanto en este momento, en que el temor a la pérdida del empleo o el trabajo paraliza las acciones reivindicativas, sino cuando lo peor de la crisis haya pasado y las frustraciones y resentimientos se hayan acumulado.